

Covid-19 en tiempos de crisis y transición intra-sistémica global

Consideraciones preliminares

Simona Violetta Yagenova

“Vivimos en una época de crisis histórica sin precedentes. Su gravedad se puede medir por el hecho de que no estamos frente a una crisis cíclica del capitalismo más o menos extensa como las que experimentamos en el pasado, sino a la crisis estructural cada vez más profunda del propio sistema del capital. En sí esta crisis afecta —por primera vez en la historia— a la totalidad de la humanidad, y si queremos que la humanidad sobreviva exigirá cambios rotundamente fundamentales en la manera como se controla el metabolismo social.” (Istvan Meszaros, El desafío y la carga del tiempo histórico, p. 79)

El estallido de la pandemia Covid-19 constituye quizás uno de los acontecimientos más importantes de las últimas décadas a nivel global. Esto es así, porque ocurre en un tiempo histórico de una profunda crisis y transición intrasistémica, en cuyo marco se despliega una profunda disputa por el control-dominio de la humanidad, de los bienes naturales, los recursos estratégicos y la prolongación del capitalismo como sistema hegemónico global, que enfrentan a los grandes corporaciones y su plan de control planetario, el imperio norteamericano y su pretensión de preservar-robustecer su hegemonía global, así como Rusia y China quienes abogan por un mundo multipolar que permite la cooperación global, potencia el multilateralismo y la coexistencia pacífica entre los pueblos. De manera paralela a la implementación de las distintas modalidades de la guerra no convencional, se constata la sofisticación de los mecanismos de espionaje global, control social de la ciudadanía, y manipulación masiva de las masas por parte de los grandes capitales mediáticos que pretenden moldear percepciones y modificar prácticas socio-políticas y culturales. Descartar, por lo tanto, tajantemente que la pandemia sea producto de la guerra bacteriológica, es acaso un acto de imperdonable ingenuidad política.

Sea esto el caso o no, la transición y el cambio climático capitalogénico(Moore,2020)¹, la destrucción de los ecosistemas, de la biodiversidad, la extinción de especies, la profunda alteración de los ciclos hídricos que es causado por un sistema cuya lógica se basa en la acumulación por despojo y la destrucción de la vida, ha propiciado un caldo de cultivo favorable para las mutaciones virales y bacteriológicas con profundas impactaciones en la salud humana, afectando con especial intensidad a los grupos humanos con altos niveles de vulnerabilidad social, marginación y exclusión histórica y los nuevos empobrecidos por la dinámica destructiva del capital.

Se están creando nuevas enfermedades porque un modelo de agricultura y alimentación globalizado, industrializado e ineficiente, está invadiendo el hábitat ecológico de otras especies y manipulando animales y plantas sin respetar su integridad y su salud. La ilusión de la tierra y sus seres como materia prima para ser explotada con fines de lucro está creando un mundo conectado a través de la enfermedad. La emergencia de salud que el coronavirus nos está despertando está relacionada con la emergencia de extinción y desaparición de especies, y está relacionada con la emergencia climática. Todas las emergencias tienen su origen en una visión mundial mecanicista, militarista y antropocéntrica de los humanos como

¹ Jason Moore(2020), Capitaloceno y justicia climática, Revista Herramienta, Web No. 27, dic.2019

[Escriba aquí]

algo separado de y superior a otros seres que podemos poseer, manipular y controlar. También se basa en un modelo económico basado en la ilusión de crecimiento ilimitado y codicia ilimitada que viola sistemáticamente los límites planetarios y la integridad del ecosistema y las especies². (Vandana Shiva,1 abril 2020)

Las políticas neoliberales aplicadas durante las últimas décadas a nivel global intencionalmente debilitaron los sistemas nacionales de salud pública para favorecer el enriquecimiento de las grandes empresas transnacionales farmacéuticas, las aseguradoras financieras y creó un mercado altamente lucrativo para los servicios de salud privado, que excluyó a millones de seres humanos de políticas públicas que deberían haber garantizado el derecho humano a la salud. No es de extrañar entonces, que los estados, especialmente aquellos con débiles políticas de protección social, no estaban preparados para la mortífera pandemia que comenzó a extenderse globalmente a partir del mes de febrero 2020.

El Covid 19 no es responsable de la crisis económica que ahora se despliega globalmente, aunque si ha contribuido a su rápida aceleración. La crisis estructural-coyuntural del modelo de acumulación capitalista tiene profundas raíces y muchos analistas (Roberts,Chesnais,Diercksens, Brenner,Harvey, Toussaint,etc³) ya habían advertido del creciente riesgo de una recesión o depresión, similar o peor que la registrada en el 2008/2009.

Desde septiembre de 2019 la Reserva Federal (FED) invertía un billón de dólares al día, creada de la nada o emitida sin respaldo, primero para salvar al megabanco JP Morgan, entre otros bancos, así como diferentes Fondos de Cobertura (Hedge Funds) netamente especulativos y de gran riesgo. Como hemos señalado durante los últimos años en diferentes publicaciones nuestras, era cuestión de tiempo para que la "Madre de todas las Burbujas" (la bolsa de valores) explotase y el coronavirus sirvió para "encubrir" a los responsables de la misma y dejarla explotar con toda la fuerza. Han sido los bancos centrales, los megabancos y en primer lugar la Reserva Federal (Fed) de EEUU, los que han creado la gran burbuja bursátil otorgando crédito a tasas de interés bajas a los grandes bancos, a costo (casi) cero, para las grandes corporaciones que solían no invertir en la economía real, sino recomprando sus propias acciones⁴ obteniendo de esta forma ganancias sin producción y respaldo alguno. Hubo una mega-inflación de los precios de las acciones que enriquecieron al uno por mil (0,001%) de la población a costa del 99,999% restante.⁵. (Dierckxsens/Fomento,2020)

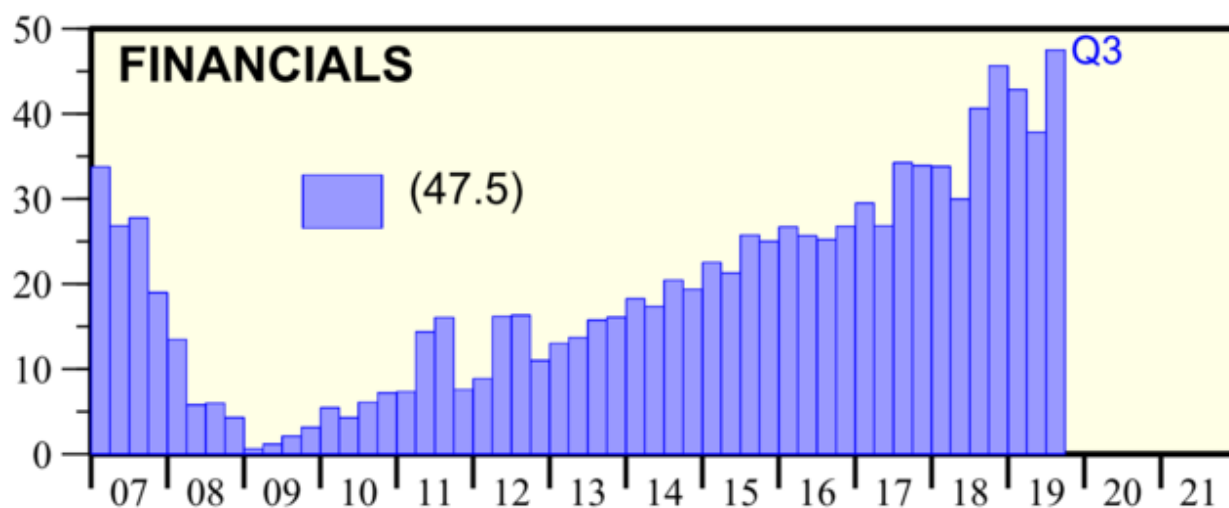
² <https://consumidoresorganicos.org/2020/04/03/vandana-shiva-sobre-el-coronavirus-de-los-bosques-a-nuestras-granjas-a-nuestro-microbioma-intestinal/>

³ Michael Roberts: La economía global se enfrentaba al peor colapso desde la Segunda Guerra Mundial cuando el coronavirus comenzó a atacar en marzo, mucho antes del apogeo de la crisis, según el último índice de seguimiento Brookings-FT;abril 2020; F. Chesnais: finales de 2019, doce años después del estallido de la crisis económica y financiera mundial de 2007-2008, todavía no se había producido una verdadera salida de la crisis ni una reanudación de la acumulación en los países avanzados de la OCDE [Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), al mismo tiempo que en China el ritmo de crecimiento se había enlentecido. En realidad, la gran recesión que comenzó hace doce años nunca se terminó. Abril 2020; www.sinpermiso.org

⁴ Durante el periodo de 2009 al 2019 los grandes capitales invirtieron más de 5.4 billones de dólares en la compra de sus acciones para evitar el colapso del mercado bursátil.

⁵ <http://nuevaradio.org/mariwim/b2-img/PosibilidadSalirCapitalismo.pdf>

Gráfica No.1



Fuente: <https://www.yardeni.com/pub/buybackdiv.pdf> , 23 de marzo de 2020, p.11.
Evolución entre el primer trimestre de 2007 y el tercer trimestre de 2019
Recompra durante el tercer trimestre de 2019: 47.500 millones de USD

Para Diercksens/Fomento(2020) se trata de una “crisis de la racionalidad capitalista de escala mundial” que está desembocando en una “Gran Depresión [que]durará años”⁶.

Para Claudio Katz la causa de la crisis debe situarse en que la pandemia;”Detonó las tensiones previas de la financiarización y la superproducción y precipitó los desequilibrios acumulados con la globalización, la urbanización y el agro-negocio.[...] El gran divorcio entre el bajo crecimiento mundial y la continuada euforia de las Bolsas anticipaba un convulsivo desarme de otra burbuja. Era inminente la *devaluación* de los capitales inflados durante la última década, mediante recompras de acciones y especulaciones con bonos. Pero esa previsible conmoción financiera asumió una envergadura descomunal. Esta vez el desplome de los mercados obedece más a los pasivos acumulados por las empresas (*deuda corporativa*) y los estados (*deuda soberana*), que a los desbalances bancarios o al endeudamiento de las familias. A diferencia del 2008, la crisis empieza en las compañías y se proyecta a los bancos, invirtiendo la secuencia de la década pasada. Las empresas no pueden afrontar el pago de intereses con sus ganancias corrientes [1].La sobreproducción es el segundo desequilibrio que irrumpió junto a la pandemia, con un gran desplome del precio del petróleo. En los últimos dos años el excedente de mercancías fue determinante del enfrentamiento comercial entre Estados Unidos y China.El estallido actual ha interrumpido los suministros y quebrantado las cadenas globales de valor. Se ha transparentado la gran dependencia mundial de los *insumos* fabricados en Oriente y la enorme incidencia de los sobrantes que acumula China.El coronavirus ha detonado, por lo tanto, las tensiones generadas por la financiarización y la sobreproducción. Pero la magnitud de la crisis obedece a otros desequilibrios gestados en las últimas cuatros décadas.⁷

⁶ Ibid.

⁷ <https://www.cadtm.org/La-pandemia-que-estremece-al-capitalismo-I>, Claudio Katz 21 de abril 2020

Eric Toussaint⁸ identificó como antecedentes previas de relevancia el que se hubiera registró un importante derrumbe bursátil de Wall Street⁹ en diciembre del 2018 y una crisis de liquidez en septiembre del 2019.

Bajo la presión de un puñado de grandes bancos privados y de la Administración de Donald Trump, la *Reserva Federal* de Estados Unidos había vuelto a bajar los tipos de *interés* y eso fue aplaudido por algunas grandes compañías privadas que dominan los mercados financieros. Volvió el frenesí por el aumento de los valores bursátiles, y las grandes empresas continuaron recomprando sus propias acciones en la *bolsa* para amplificar el fenómeno. Aprovechándose de la reducción de los tipos de interés, las grandes compañías privadas aumentaron su endeudamiento y los grandes fondos de inversión aumentaron la compra de empresas de todo tipo, incluidas las industriales, recurriendo al endeudamiento¹⁰.

El *BCE* y los otros grandes bancos centrales (del Reino Unido, Japón, Suiza, China ...) aplicaron, más o menos, el mismo tipo de política y tienen una responsabilidad muy importante en la acumulación de inflamables en el ámbito financiero¹¹. Asistimos a una enorme creación de capital ficticio, y en cada crisis financiera una parte importante de ese capital ficticio debe «desaparecer» ya que eso forma parte del funcionamiento normal del sistema capitalista. El capital ficticio es una forma de capital que se desarrolla exclusivamente en la esfera financiera sin ninguna relación verdadera con la producción. Es ficticio en el sentido en que no se basa directamente sobre una producción material, ni sobre la explotación **directa** del trabajo humano ni de la naturaleza. Como lo dice el economista francés miembro de ATTAC, Jean Marie Harribey¹²: «Las burbujas estallan cuando la diferencia entre el valor realizado y el valor prometido se vuelve demasiado grande y algunos especuladores entienden que las promesas de liquidación rentable no podrán ser honradas por todos, en otras palabras, cuando las plusvalías financieras no podrán nunca generarse si no hay una plusvalía suficiente de producción».

Entre el 17 de febrero y el 17 de marzo, las bolsas de valores sufrieron una verdadera purga: en Nueva York, el Dow Jones industrial perdió el 32 %, el S&P500 de las 500 principales empresas perdió el 24 % de su valor. En Londres, Footsie bajó un 31 %, en Fráncfort, el DAX bajó ¡el 37 %! En Bruselas, el Bel20 se hundió un 41 %. El CAC40 (Francia) perdió el 36,5 %. La bolsa de Madrid (IBEX 35) perdió el 38 %, la de Lisboa (PSI20) perdió el 31,5 %. La bolsa brasileña perdió el 28 %, la de Buenos Aires más del 30 %. La bolsa india perdió el 25,5 %. La bolsa sudafricana (JSE) perdió el 35 %. RTS, la bolsa de Moscú, perdió el 40 %. El BIST 100 de Turquía se hundió un 28 %. A Tokio, el Nikkei perdió el 28 %. A Hong Kong, el Hang Seng perdió el 21 %, En Sídney, la bolsa australiana ASX, perdió el 26 %. Solamente la bolsa de Shanghái limita sus pérdidas, un 7,7 %.

Según el *Financial Times*¹³, citado por Toussaint, tres de los fondos de inversión más importantes, BlackRock, Vanguard y State Street habrían perdido 2.8 billones de dólares en valor de activos en menos de un mes. Para tener una idea de cómo se relacionan estos fondos de inversión con la

⁸ Eric Toussaint, La Pandemia del capitalismo, el coronavirus y la crisis económica, 20 marzo 2020

⁹ los mercados bursátiles son controlados por grandes capitales privados y corporaciones transnacionales, , entre bancos, fondos de inversión y pensión, conglomerados industriales y los GAAP (Google, Apple, Amazon, FB).

¹⁰ <https://www.cadtm.org/La-montana-de-deudas-privadas-de-las-empresas-estara-en-el-corazon-de-la>, publicado en abril de 2019).

¹¹ <https://www.cadtm.org/La-tesis-economica-y-los-bancos-centrales> marzo 2019

¹² Jean-Marie Harribey, «La baudruche du capital fictif, lecture du *Capital fictif* de Cédric Duran », *Les Possibles*, N° 6 - Printemps 2015 : <https://france.attac.org/nos-publications/les-possibles/numero-6-printemps-2015/debats/article/la-baudruche-du-capital-fictif>

¹³ *Financial Times*, «World's three biggest fund houses shed \$2.8tn of assets», <https://www.ft.com/content/438854a8-63b0-11ea-a6cd-df28cc3c6a68>, publicado el 15 de marzo de 2020

estructura de poder global que se beneficiará de la crisis actual, se puede tomar como ejemplo a BlackRock.

- Es el mayor fondo de inversión a nivel mundial que opera en 30 países y cuenta con clientes en más de 100 países. EEUU representa el 61% de sus actividad, Europa un 31% y Asia un 8%. En el 2012 pudo ejercer derecho a voto en 14.872 asambleas generales de accionistas, 3800 eran estadounidenses.
- Principios del 2020 gestionaba activos por un valor total de 7.4 billones de dólares
- Durante la crisis del 2008 adquirió partes del banco británico Barclays, Merrill Lynch; para el 2014 era uno de los principales accionistas del banco JPMorgan, de Apple, Microsoft, Exxon Mobil, Chevron, Royal Dutch Shell, Procter &Gamble ,de General Electric ,y de Nestlé .Era el segundo accionista en orden de importancia en la sociedad de Warren Buffet, Berkshire Hathaway mGoogle ,de Johnson & Johnson ,del cuarto banco más grande de Estados Unidos, el Wells Fargo de Petrochina También, era el tercer accionista de Walmart y de Roche y el cuarto accionista de Novartis . También posee el 5% del grupo banco Santander, y el 4.1% del banco alemán el Deutsche Bank Estos grandes capitales y ETN con los más importante en términos de capitalización bursátil.
- BlackRock es a su vez dueño de la sociedad de gestión de riesgos denominado Alladin que asesora a sociedades financieras que poseen activos por un monto total de 11 billones; cuenta con acciones de Moodys y de McGraw Hill, la propietaria de Standard & Poor's, dos de las *agencias de calificación* más importantes a nivel internacional.
- La Comisión Europea, el BCE y el FMI le encargó a realizar la auditoria de los bancos griegos en 2014
- Es el mayor accionista en el mundo de centrales eléctricas que utilizan carbón, posee reservas de petróleo,gas, carbón que ascienden a 9.5 gigatoneladas de emisiones de CO2, o sea, el 30 % de las emisiones totales ligadas a la energía a partir de 2017.¹⁴
- Es partícipe de las principales sociedades de fabricación de armas en Estados Unidos ¹⁵como Lockheed Martin, Raytheon, Boeing, General Dynamics, and Northrop Grumman quienes son los principales recipientes de los contratos del Pentágono.

La economía global ya venía en declive y nunca se recuperó de la crisis que se desató a partir del 2008. La persistente baja en la tasa de ganancia, la perversa concentración de la riqueza en el 1% de la elite económica global, la sobreacumulación del capital, el creciente endeudamiento y la desconexión de la economía real del capital especulativo se sitúan entre las causas de la crisis actual.

Vimos durante el año 2019 el comienzo de una crisis de superproducción de mercaderías, sobre todo en el sector del automóvil con una caída masiva de ventas de automóviles en China, India, Alemania, Reino Unido y muchos otros países. Eso produjo una reducción de la producción de automóviles. También hubo superproducción en el sector de la fabricación de equipamientos y de herramientas mecánicas en Alemania, uno de los tres productores mundiales en este sector. Al mismo tiempo, se produjo una muy fuerte reducción del crecimiento industrial en China, lo que tuvo graves consecuencias en los países que exportan a China equipamientos, automóviles y materias primas. Durante el segundo semestre de 2019, la recesión se declaró en el sector de la producción industrial en Alemania, Italia, Japón, África del Sur, Argentina... y en varios sectores industriales en Estados Unidos. ¹⁶

¹⁴ <https://www.theguardian.com/environment/2019/oct/12/top-three-asset-managers-fossil-fuel-investments>

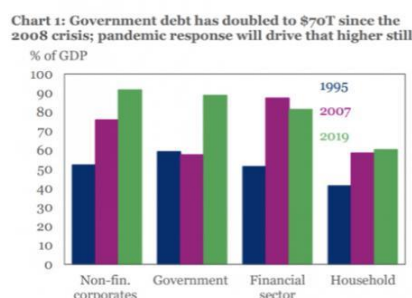
¹⁵ <https://medium.com/@williamhartung55/blackrock-funding-war-preaching-social-responsibility-360bb4cea6eb>

¹⁶ Eric Toussaint, La Pandemia del capitalismo, el coronavirus y la crisis económica, 20 marzo 2020

[Escriba aquí]

Particularmente preocupante es el creciente endeudamiento corporativo, estatal, sector financiero y de los hogares que ha crecido consistentemente durante los últimos años. Según el IIF, citado por Chesnais(abril,2020)” el endeudamiento mundial alcanzará los 257 000 millones de dólares en el primer trimestre de 2020.La emisión bruta de deuda pública ascendió a un nivel récord de más de 2,1 billones de dólares en febrero de 2020, o sea más del doble del promedio de 0,9 billones de dólares en 2017-2019. En cuanto a la relación entre la deuda global y el PIB mundial, la cifra alcanzada en el tercer trimestre de 2019 es del 322%. En las economías desarrolladas, la deuda total -hogares, empresas y gobiernos- representa el 383% del PIB. En las economías emergentes la relación entre deuda y PIB es del 168%”.

Gráfica No.2



El impacto económico global de las medidas que la mayoría de los Estados y empresas han implementado para contener la expansión de la pandemia sacude profundamente la estructura del sistema capitalista,el comercio mundial y las cadenas de valor, y tendrá desastrosas consecuencias para el mundo del trabajo y las sociedades en su conjunto, tanto en los países desarrollados como subdesarrollados.

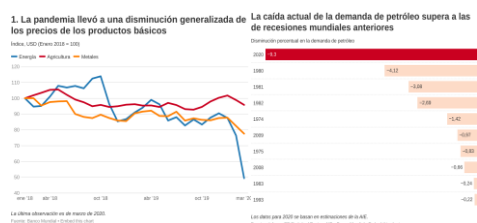
Según el FMI¹⁷ se trata de la “ peor caída económica desde la Gran Depresión “ y que el mundo enfrenta “ una crisis sin igual” cuya duración y profundidad aún son desconocida. 179 de los 189 países miembros registrarán una significativa contracción de su ingreso per cápita. Según Georgieva, durante los meses de febrero y marzo 100mil millones de dólares han sido de los mercados emergentes. EL Banco Mundial¹⁸ por su parte constata una marcada disminución de los precios de los productos básicos derivada de una marcada reducción de la demanda y oferta, una caída sin precedentes de la demanda del petróleo, una caída de a lo menos el 20% de las remesas a nivel mundial así como una reducción del 35% de la IED.¹⁹

¹⁷ <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/04/22/world-bank-predicts-sharpest-decline-of-remittances-in-recent-history>

¹⁸ <https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2020/04/23/coronavirus-shakes-commodity-markets>

¹⁹ El Economista de Cuba, 11 de abril 2020

[Escriba aquí]



Fuente: Banco Mundial, 22 abril 2020

Según un texto publicado por Roberts “ Los economistas de JP Morgan creen que la pandemia podría costar al mundo al menos \$ 5.5 billones en producción perdida en los próximos dos años, más que la producción anual de Japón. Y eso se perdería para siempre. Eso es casi el 8% del PIB hasta fines del próximo año. El coste, solo para las economías desarrolladas, será similar al de las recesiones de 2008-2009 y 1974-1975. Incluso con niveles sin precedentes de estímulos monetarios y fiscales, es improbable que el PIB vuelva a su tendencia anterior a la crisis hasta al menos 2022.²⁰

Es probable que la crisis beneficiará a las grandes empresas transnacionales y tendrá desastrosos impactos sobre las empresas medianas y pequeñas contribuyendo a una aún mayor concentración de riqueza en el 1% de la elite económica global.

Muchas compañías, particularmente las más pequeñas, no se recuperarán tras la pandemia. Antes de los cierres, entre el 10 y el 20% de las empresas en los Estados Unidos y Europa apenas obtenían suficientes ganancias para cubrir los costes de funcionamiento y el servicio de la deuda. Para estas llamadas empresas 'zombis' el invierno de Cape Cod puede ser el último clavo en sus ataúdes. Varias cadenas minoristas y de ocio medianas se han declarado ya en bancarrota y las aerolíneas y agencias de viajes pueden seguirlas. Un gran número de compañías de petróleo de esquisto también están bajo el agua (no las petroleras). Desde 2009, el crecimiento anual del PIB per cápita de EEUU ha sido de media un 1.6%. A fines de 2019, el PIB per cápita estaba un 13% por debajo del crecimiento tendencial anterior a 2008. Al final de la recesión de 2008-2009, estaba un 9% por debajo de la tendencia. [...]Quizás la profundidad y el alcance de esta depresión pandémica creará condiciones en las que los valores de los capitales se devalúen tanto por quiebras, cierres y despidos que las compañías capitalistas más débiles serán liquidadas y las compañías tecnológicamente mas avanzadas tomarán el control en un entorno de mayor rentabilidad.²¹

Según Roberts, para preservar las economías y empresas se han inyectado a nivel de crédito y paquetes fiscales a nivel mundial un monto aproximadamente del 4% al 5% del PIB global, pero que existe el riesgo que “esta generosidad monetaria y fiscal terminará no siendo gasto público, sino acumulada, no invertida en salarios y producción, sino en activos financieros improductivos; no es de extrañar que los mercados bursátiles del mundo se hayan recuperado a medida que la Fed y otros bancos centrales inyectan efectivo y préstamos gratuitos”.²²

La CEPAL por su parte proyecta que la región latinoamericana y caribeña enfrentará la peor contracción económica registrada desde 1914 y 1930. En un informe publicado el 21 de abril denominado “ Dimensionar los efectos del COVID 19 para pensar en la reactivación, se indica que: “A medida que la pandemia se propaga en la región, su caracterización como crisis sanitaria, económica y social es cada vez

²⁰ <https://www.sinpermiso.info/textos/la-depresion-pospandemica>

²¹ Ibid

²² Ibid

más evidente. Por su parte, la dimensión y la duración de sus efectos, si bien difíciles de cuantificar debido a la incertidumbre, comienzan a ser percibidas con claridad. Será la causa de la mayor crisis económica y social de la región en décadas, con efectos muy negativos en el empleo, el combate a la pobreza y la reducción de la desigualdad”²³

La Pandemia y el golpe casi mortífero contra el Mundo del Trabajo

Las políticas neoliberales que comenzaron a aplicarse globalmente hace más de tres décadas significaron una brutal ofensiva del capital contra el trabajo, que tuvo como consecuencia la pérdida de derechos conquistados por la clase trabajadora y violaciones flagrantes de sus derechos laborales, el incremento en el desempleo estructural, el subempleo y trabajo precario, el debilitamiento de los sistemas estatales de protección social, del rol de los Estados como ente rector de las políticas económicas-sociales, el debilitamiento y desestructuración del tejido social, un incremento en la desigualdad, la violencia y la criminalidad.

El neoliberalismo reconfiguró las relaciones sociales y creó sociedades sumamente fragmentadas, heterogéneas y divididas, en las que una minoría selecta está insertada en los circuitos de acumulación del capital y la mayoría excluidos y marginados de sus beneficios. Sociedades en las que las relaciones sociales capitalistas han exacerbado los niveles de enajenación, alienación y en donde el “sálvese quien pueda” se ha convertido en una concepción de la vida y de los seres humanos

La crisis del 2008-2009 empeoró aún más la situación de la clase trabajadora, sobre todo en los países desarrollados Europa y EEUU dado que las políticas económicas aplicadas se orientaron a salvar a los bancos y empresas, pero no a los trabajadores/as quienes nunca recuperaron la capacidad organizativa para reconquistar derechos perdidos. Estos antecedentes son relevantes, porque la crisis actual enfrenta a una clase trabajadora global en un estado creciente precarización y vulnerabilidad.

Diversos informes de la OIT han aportado datos relevantes sobre la situación del trabajo en el ámbito global.

- Cerca del 43 por ciento de la población joven activa no tiene trabajo o, si trabaja, sigue viviendo en la pobreza. Más de 500 millones de jóvenes sobreviven con menos de 2 dólares al día. Se calcula que, en los países en desarrollo, 260 millones de jóvenes no tienen trabajo, educación, ni formación.²⁴ (OIT, 2015)
- 40 millones de personas trabajaban como esclavos en 2016, de ellas, 25 millones en trabajos forzados. (OIT, 2019)
- 172 millones personas se encuentran desempleadas en el Mundo y el panorama futuro es incierto por la inestabilidad económica global. Se calcula que para el 2020 esta cifra aumentará a 174 millones(ibid)
- Sólo un 45 por ciento de la población mundial cuenta con algún tipo de protección social y apenas y apenas un 29 por ciento de la población mundial está protegida por un sistema de seguridad social que cubre prestaciones incluyendo pensiones para la vejez y un 27% el 27.8 por

²³ <https://www.cepal.org/es/comunicados/pandemia-covid-19-llevara-la-mayor-contraccion-la-actividad-economica-la-historia-la> 21 de abril 2020

²⁴ OIT(2019) *Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo* <https://www.ilo.org/global/research/global-reports/weso/2019/lang--es/index.htm>

ciento de las personas con discapacidad severa perciben una prestación de invalidez. La falta de protección social deja a las personas expuestas a la pobreza, las desigualdades y la exclusión social en todo el ciclo de vida, y en consecuencia representa un obstáculo importante para el desarrollo económico y social. (Ibid)

- Las estimaciones de la OIT indican que el derecho a la salud sigue sin ser realizado en muchos lugares del mundo, en especial en las zonas rurales, donde el 56 por ciento de la población carece de cobertura de salud, frente al 22 por ciento de la población urbana.(Ibid)

La FAO25 en el Informe *El Estado de la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en el Mundo* (2018: xii) indicó que:

Según los datos disponibles, el número de personas que padecen hambre ha venido creciendo durante los últimos tres años, volviendo a situarse en los niveles de hace una década. Actualmente se calcula que el número absoluto de personas del mundo afectadas por la subalimentación o carencia crónica de alimentos se ha incrementado desde alrededor de 804 millones en 2016 a casi 821 millones en 2017. La situación está empeorando en América del Sur y la mayoría de las regiones de África; igualmente, la tendencia a la baja de la (p. xiii) subalimentación observada en Asia hasta hace poco parece estar ralentizándose considerablemente.

Según las estimaciones más recientes de la FAO, en 2017, aproximadamente 10 por ciento de la población mundial estuvo expuesta a una inseguridad alimentaria grave, lo que corresponde a alrededor de 770 millones de personas.

Las investigaciones realizadas por Oxfam Internacional son contundentes en demostrar el impacto que ha tenido la globalización neoliberal sobre los pueblos en el ámbito global.

Los nuevos datos de Oxfam son demoledores. Tan sólo 8 personas (8 hombres en realidad) poseen ya la misma riqueza que 3.600 millones de personas, la mitad más pobre de la humanidad. La súper concentración de riqueza sigue imparable. El crecimiento económico tan sólo está beneficiando a los que más tienen. El resto, la gran mayoría de ciudadanos de todo el mundo y especialmente los sectores más pobres, se están quedando al margen de la reactivación de la economía. El modelo económico y los principios que rigen su funcionamiento nos han llevado a esta situación que se ha vuelto extrema, insostenible e injusta.¹⁸ (Oxfam, 2017: 1)

Según datos de la OIT de la primera semana de abril 2020, la paralización parcial o total de las actividades económicas afecta a 2700 millones de trabajadores, aproximadamente el 81% de la fuerza de trabajo mundial. Las proyecciones tentativas sobre la reducción del empleo se sitúan en un 6.7% a nivel global para el segundo semestre de este año, alcanzando a 195 millones de trabajadores a tiempo completo. Los más de los 2000 millones de trabajadores que laboran en la economía informal especialmente en los países subdesarrollados sufrirán el mayor impacto de la crisis.

En la situación actual, las empresas de diversos sectores económicos, en especial las empresas más pequeñas, se enfrentan a pérdidas catastróficas que amenazan su funcionamiento y solvencia, y millones de trabajadores están expuestos a la pérdida de ingresos y al despido. Las consecuencias para las actividades generadoras de ingresos son especialmente graves para aquellos trabajadores de la economía informal que carecen de protección. En muchos países ya ha comenzado una contracción del empleo a gran escala (en muchos casos, sin precedentes). [...] las nuevas estimaciones mundiales de la OIT apuntan

[Escriba aquí]

a que en el segundo trimestre de 2020 habrá una reducción del empleo de alrededor del 6,7 por ciento, el equivalente a 195 millones de trabajadores a tiempo completo.²⁵

La OIT estima que 1250 millones de trabajadores, esto es, el 38 por ciento de la población activa mundial, están empleados en sectores que hoy afrontan una grave caída de la producción y un alto riesgo de desplazamiento de la fuerza de trabajo. Los sectores que han sufrido los mayores impactos son:

Tabla No.1 Impacto crisis sobre el % del empleo global total y población femenina/ por sector productivo más afectado

	% del empleo global total	% población femenina
Artes, entretenimiento y recreación, y otras actividades de servicios	5,4	57,2
Transporte y almacenamiento, e información y comunicación	6,1	14,3
Actividades de alojamiento y de servicio de comidas	4,3	54,1
Actividades inmobiliarias; actividades administrativas y comerciales	4,7	38,2
Industrias manufactureras	13,9	38,7
Comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos de motor y motocicletas	14,5	43,6

https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/briefingnote/wcms_740981.pdf 5 El Covid 19 y el Mundo del trabajo, pag.5

La siguiente tabla No.2 permite visualizar el porcentaje de empleos que se encuentran en riesgo, la tasa de informalidad y cobertura en protección social con que cuentan los trabajadores /as por continente, dibujando un panorama devastador.

Tabla No. 2 Los trabajadores en situación de riesgo, la informalidad y la protección social

	% empleo en situación de riesgo	Tasa de informalidad en actividades no agrícolas	Protección social
Mundo	37.5	50.5	45.2
África	26.4	71.9	17.8
Américas	43.2	36.1	67.6
Estados Árabes	33.2	63.9	SD
Asia y el Pacífico	37.9	59.2	38.9

²⁵ https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/briefingnote/wcms_740981.pdf

[Escriba aquí]

Europa y Asia Central	42.1	20.9	84.1
-----------------------	------	------	------

https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/briefingnote/wcms_740981.pdf 5

El Covid 19 y el Mundo del trabajo, pag.5

En EEUU, más de 26 millones de trabajadores del sector formal solicitaron beneficios de desempleo desde la mitad de marzo a abril 2020, lo que no tiene precedentes desde la gran crisis del 1929. Economistas calculan que el desempleo en este país podría alcanzar el 20 al 30% total de la clase trabajadora, lo que no incluye a la economía informal, ni los que ya habían abandonado el mercado laboral previo a la crisis. Un informe de la consultora McKinsey citado por *The Economist*, advierte que en Europa se podrían perder 59 millones de empleos duplicándose la tasa de desempleo, afectando especialmente el sector de servicio, alimentación, comercio, construcción, turismo, entrenamiento/artes.²⁶

Si bien algunos sectores de la economía recuperarán lentamente sus actividades productivas en la medida que se logre controlar la pandemia, existe una gran incertidumbre sobre cuántas fuentes de trabajo se perderán definitivamente y por ende, qué porcentaje de la clase trabajadora global quedará excluida permanentemente del mercado laboral formal, y cómo y de qué sobrevivirán los 2mil millones que se sitúan actualmente en la economía informal.

Es muy probable, que el capital aprovechará la actual crisis para asestarle un nuevo golpe a los derechos de la clase trabajadora, reestructurando la economía para darle cabida a una mayor informatización y robotización. Según Chesnais, McKinsey publicó un estudio en el 2017, en que se preveía que “el 55% de los empleos japoneses, el 46% de los estadounidenses y el 46% de los de las cinco mayores economías europeas desaparecerán debido a la informatización del trabajo para 2030. [25] El más reciente y conservador es el publicado por la OCDE en abril de 2019, en el que la informatización y la robotización harían desaparecer el 14% de los empleos en un plazo de 20 años. [26] Los principales sectores de empleo con una probabilidad del 50 al 70% de ser automatizados son los que la OCDE define como “medianamente cualificados”, “cuya naturaleza rutinaria hace que sea relativamente fácil codificarlos en un conjunto de instrucciones que una máquina puede realizar”. En otras palabras, los trabajadores calificados, operadores de máquinas, trabajadores de líneas de montaje o empleados que realizan tareas administrativas rutinarias(Chesnais)”²⁷.

Las secuelas de la actual crisis sobre la clase trabajadora serán profundas y duraderas. El mundo del trabajo en sus distintas dimensiones está siendo sacudido estructuralmente lo que repercutirá sobre las expectativas de ascenso social, identidades, tendencias migratorias, practicas socio-políticas, formatos organizacionales, debates ideológicos y métodos de lucha.

A pesar de que el capital florece en base a la pauperización de las masas, la mercantilización de la vida, de los bienes naturales, el despojo ampliado y continuado, las guerras, la especulación financiera y la destrucción progresiva de la vida, la elite política-económica global que sostiene el actual sistema mundo no demuestra voluntad alguna para implementar cambios en pro del bien común de la humanidad. La densa, compleja y oscura estructura de poderes globales que se configuró a raíz de la globalización neoliberal, moviliza sus fuerzas en la actual coyuntura para blindar al sistema, mediante medidas

²⁶ <https://www.eleconomista.com.mx/empresas/En-Europa-impacto-del-Covid-19-amenaza-59-millones-de-empleos-20200421-0007.html>

²⁷ <https://www.sinpermiso.info/textos/situacion-de-la-economia-mundial-al-principio-de-la-gran-recesion-covid-19-referencias-historicas>

económicas, que buscan evitar el colapso de la economía mundial y poder reestructurar intencionalmente mediante una implosión controlada, aquellos aspectos causantes de la crisis estructural del sistema capitalista global. Solo así se puede entender la similitud de las políticas socio-económicas de “emergencia” que se aplican en los diferentes continentes, el beligerante resurgir de las desacreditadas IFI(BM,FMI etc), la imposición de una narrativa explicativa que invisibiliza las causas de la crisis, legitima a los centros hegemónicos de poder y justifica las profundas afectaciones generadas sobre el mundo del trabajo.

Samir Amín, en una entrevista realizada en junio 2018 afirmó que:

Es preciso saber que la supervivencia del capitalismo es imposible sin crecimiento y no veo posibilidad de otra fase del capitalismo con un crecimiento sostenido. Lo que no significa que el régimen vaya a morir lenta y silenciosamente de muerte natural. Al contrario, el capitalismo senil se vuelve más agresivo con contradicciones internas más grandes. Para los pueblos la crisis sistémica del capitalismo implica la creciente desigualdad en la distribución de los beneficios y de las riquezas dentro de las sociedades, que se acompaña de un profundo estancamiento, por un lado, y la profundización de la polarización global por el otro. Sin crecimiento en la economía real el sistema capitalista no puede funcionar sino es yendo de crisis en crisis y de burbuja en burbuja. Esto conduce ineludiblemente a su muerte. Está por ver aún si con los megaproyectos de la Ruta de Seda impulsados a pura deuda logren una reactivación de la acumulación de capital en la economía real. No podemos pensar en una prolongación indefinida de esta forma de gestión de la sociedad humana. El capitalismo creó las condiciones para la aparición de una etapa superior de la civilización humana. En mi opinión no vamos a volver a la época dorada de los años ochenta, hemos entrado en la profundización de la crisis sistémica y por eso afirmo que no puede haber salida a la crisis si no es saliendo del capitalismo en crisis.²⁸

La pandemia como justificación para seguir deteriorando los sistemas políticos y democracias.

En tiempos de crisis como la desatada por la pandemia, los riesgos que se deterioran aun más los sistemas políticos democráticos y se pierden derechos conquistados se incrementan significativamente. Durante la última década, académicos, movimientos sociales y partidos de izquierda habían advertido de los retrocesos en los procesos de democratización, la crisis de las democracias liberales y la instauración de un sistema de dominio-control global sin contrapesos que opera impunemente.

En un artículo denominado *La crisis de la democracia en la era de la globalización*, Luigi Ferrajoli (2005) problematiza en torno a las amenazas y desafíos que este contexto global presenta para los Estados y sociedades contemporáneas. En el ámbito de la representación política, advierte que aún en los países con democracias consolidadas se ha registrado una pérdida de legitimidad y adhesión a los partidos políticos, el debilitamiento de los parlamentos y se constata una “una involución anti-representativa de la democracia política” [...]. (p. 38). Enfatiza en los riesgos de la creciente concentración de poderes que no se someten a los controles democráticos y erosionan la separación de los poderes públicos, debilitan la separación de la esfera pública de la privada, y subordinan al Estado a los intereses económicos privados.

²⁸ <http://www.observatoriodelacrisis.org/2018/08/entrevista-de-walter-formento-y-wim-dierckxens-a-samir-amin-junio-2018/>

El autor afirma que estos poderes supra y transnacionales sin efectivos controles por parte de los Estados Nación, en un contexto de debilitamiento de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), amenazan la paz, los derechos humanos y las democracias en el mundo.

Consecuencia de eso ha sido una regresión neo-absolutista por parte tanto de las grandes potencias, como de los grandes poderes económicos mundiales, que se manifiesta en una anomia general bajo el pabellón de la ley del más fuerte: por un lado, en el deterioro de la ONU como garante de la paz, acompañado del renovado recurso a la guerra, guerra ésta que no por casualidad ha sido definida como “infinita” en tanto que instrumento para gobernar el mundo, y para solucionar los problemas y las controversias internacionales; por otro lado, en la ausencia de reglas, reivindicada abiertamente por el capitalismo mundializado actual como una especie de *grundnorm* del nuevo orden económico internacional. La mundialización misma de la economía puede ser identificada, en el plano jurídico, con esta ausencia de un derecho público internacional adecuado para someter a los grandes poderes económicos transnacionales: no se trata —advuértase— de una ausencia de derecho, a todas luces imposible, sino de un vacío de derecho público, colmado inevitablemente en su totalidad por el derecho privado; es decir, por un derecho de producción contractual, en vez de por uno de producción legislativa, que se convierte en expresión inexorable de la ley del más fuerte. Es, por tanto, la falta de supraestatales —entendiendo por “esfera pública” el conjunto de las instituciones y de las funciones dedicadas a la tutela de intereses generales, como la paz, la seguridad y los derechos fundamentales— el auténtico, colosal problema derivado de la crisis de soberanía de los Estados y que se ha revelado de manera dramática en las tragedias de los últimos años: en las guerras, en los muchos crímenes contra la humanidad, en el aumento de las desigualdades, en las catástrofes ambientales.(Ferrajoli, 2015,pag.42)

El impacto de los grandes capitales lícitos e ilícitos sobre los Estados y sistemas políticos distorsiona profundamente el sentido de la política, que se convierte en un instrumento de dominación clasista que beneficia exclusivamente a las elites económicas y políticas, nacionales e internacionales. La constitución de un denso tejido de poderes supraestatales que se configuró dentro del marco de la globalización neoliberal (GN), sin regulaciones y fiscalizaciones adecuadas, ejercen presión sobre los Estados para favorecer sus intereses en desmedro de la voluntad y poder popular, resquebrando la representación política y el poder ciudadano, aspectos fundamentales de cualquier sistema democrático.

Si bien es previsible, que la crisis actual desemboque en un nuevo ciclo de luchas populares a nivel global, lo es también que éstas se enfrentarán a estructuras de poder de dominio clasista, patriarcal, racista y neocolonial fortalecidas. La represión institucionalizada contra quienes atentan contra los intereses del capital y su compleja forma de dominio, es favorecida por los cada vez más sofisticados mecanismos de espionaje y control ciudadano, el debilitamiento de los organismos internacionales en materia de DDHH, del multilateralismo y del derecho internacional.

Los Estados se verán enfrentados a mucha presión para impulsar reformas estructurales, democratizadoras y de justicia social o favorecer regresiones autoritarias para preservar los privilegios de las elites nacionales o globales. La posibilidad de crear empleos, nuevos subsidio o ayudas sociales, o incrementar la recaudación fiscal, se complejizará por la sustancial reducción de la IED, de las exportaciones y del peso de una deuda externa que comprometerá significativamente los presupuestos públicos en la etapa post-emergencia. Este contexto crea condiciones idóneas para las crisis políticas, la conflictividad social y por supuesto, la transferencia de bienes estatales a capitales privados, que es lo más probable.

Aprendizajes y desafíos para los movimientos sociales, fuerzas democráticas e izquierdas

Las fuerzas democráticas, populares y de izquierda globales enfrentarán enormes desafíos en los tiempos venideros, que exige un accionar coordinado en el ámbito global, regional, nacional y local. Si bien no se profundizará en esta temática en el presente artículo, es importante destacar, que las luchas que se han librado durante las últimas décadas han dejado un importante legado de aprendizajes tanto en mecanismos y formas de lucha, en pensamiento crítico contra-hegemónico, en nuevas prácticas socio-organizativas anti-sistémicas que emergen desde los micro-espacios de las trincheras de resistencia populares, en nuevas modalidades de batallas ideológicas y comunicacionales, en la comprensión de la complejidad del sistema de dominación y sus ámbitos operacionales, así como en consensos de que es necesario salir de la lógica del capital y construir un nuevo modelo civilizatorio dado que el actual amenaza la humanidad y todas las formas de vida planetaria.

Las experiencias de las últimas décadas de los gobiernos progresistas en la Nuestra América, (la mayoría fueron derrotados mediante diferentes modalidades de golpes de Estado) han permitido constatar que recuperar la economía de las garras de las empresas transnacionales mediante proceso de nacionalización, ensancha la soberanía y nutre los presupuestos nacionales en pro de políticas de inversión social o desarrollo. Se ha podido constatar, que la socialización de los medios de producción, la diversificación productiva, y hacer partícipe al pueblo en las decisiones económicas, dignificando a los trabajadores, es un requisito clave para combatir la desigualdad, la sobreexplotación y subordinación política a los poderes oligárquicos. Se ha podido demostrar, que es posible erradicar la pobreza, el analfabetismo, las enfermedades prevenibles y mejorar las condiciones materiales de nuestros pueblos mediante políticas sociales progresivas; y que éstas deben estar acompañadas de poder real de decisión e intensas batallas ideológicas –políticas. Se ha reconocido la importancia de crear poder popular territorial, la autogestión productiva y alimentaria, la agroecología, abandonar el modelo rentista y extractivista, así como crear circuitos productivos y de comercialización horizontales populares desde abajo para desplazar a los monopolios y las transnacionales.

La democracia no es una categoría cerrada, sino una permanente dinámica socio-política que debe trasladar y potenciar el poder de participación y decisión de los pueblos y debe desmontar las relaciones patriarcales, clasistas, racistas y mercantilizadas. Dentro de marco de la democracia burguesa puedan existir oportunidades para una transición reformista, pero éstas más temprano que tarde sucumben ante la capacidad de maniobra de la clase dominante, si no se radicalizan dialécticamente las estrategias.

Se tiene mayor conciencia hoy en día, que el sistema actual de dominación es muy complejo y requiere un abordaje que corresponde a su nivel de complejidad. Esto implica potenciar la desconexión individual y colectiva de los mecanismos reproductores de este sistema, sean en el ámbito ideológico, político, económico o socio-cultural, subvirtiendo la hegemonía dominante en un permanente proceso de de-construcción de lo existente y re-construcción en dirección de las alternativas sistémicas.

La Pandemia irrumpe entonces en un contexto histórico de una profunda crisis múltiple y transición sistémica, y acentuará sus impactos negativos. Sin embargo, potencia a su vez oportunidades para fortalecer las luchas populares globales sean estas defensivas para no perder derechos o para transformaciones radicales sistémicas.

Abril 2020

Referencias

Dierckxsens, Wim y Walter Formento (2016). *Geopolítica de la Crisis Mundial: Globalismo vs. Universalismo*. Argentina: Ediciones Fabro.

——— (2018). *La Crisis Mundial: Trump, Brexit, BRICS, Francisco, Dólar, Bitcoins, Yuan, Continentalismos, Globalismo y Pluriversalismo.*, Argentina: Ediciones Fabro.

FAO, FIDA, UNICEF, PMA y OMS (2018) *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo. Fomentando la resiliencia climática en aras de la seguridad alimentaria y la nutrición*. Roma: FAO.

Ferrajoli, Luigi (2005). "La crisis de la Democracia en la Era de la Globalización." *Revista de Filosofía Jurídica y Política*. Anales de la cátedra Francisco Suárez, Vol. 39. Disponible en <http://revistaseug.ugr.es/index.php/acfs/article/view/1027>

Meszaros, Istvan (2009). *El desafío y la carga del tiempo histórico. El socialismo del siglo XXI*, Tomo I. Caracas. Moore(Jason, 2020), Capitaloceno y justicia climática, Revista Herramienta, Web No. 27, dic. 2019

OIT (2015). "Tendencias mundiales del empleo juvenil 2015. Promover la inversión en empleos decentes para los jóvenes." Disponible en http://www.ilo.org/global/research/globalreports/youth/2015/WCMS_412025/lang-es/index.htm

OIT(2019) *Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo* <https://www.ilo.org/global/research/global-reports/weso/2019/lang-es/index.htm>

Oxfam (2017). "Una Economía para el 99%." Disponible en https://www-cdn.oxfam.org/s3fs-public/file_attachments/bp-economy-for-99-percent-160117-es.pdf

Toussaint, Eric, La Pandemia del capitalismo, el coronavirus y la crisis económica, 20 marzo 2020

<https://consumidoresorganicos.org/2020/04/03/vandana-shiva-sobre-el-coronavirus-de-los-bosques-a-nuestras-granjas-a-nuestro-microbioma-intestinal/>

<http://nuevaradio.org/mariwim/b2-img/PosibilidadSalirCapitalismo.pdf>

<https://www.yardeni.com/pub/buybackdiv.pdf> , 23 de marzo de 2020, p.11

<https://www.cadtm.org/La-pandemia-que-estremece-al-capitalismo-I>, Claudio Katz 21 de abril 2020

<https://www.cadtm.org/La-montana-de-deudas-privadas-de-las-empresas-estara-en-el-corazon-de-la>, publicado en abril de 2019).

<https://www.cadtm.org/La-crisis-economica-y-los-bancos-centrales-marzo-2019>

<https://www.theguardian.com/environment/2019/oct/12/top-three-asset-managers-fossil-fuel-investments>

<https://medium.com/@williamhartung55/blackrock-funding-war-preaching-social-responsibility-360bb4cea6eb>

<https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/04/22/world-bank-predicts-sharpest-decline-of-remittances-in-recent-history>

<https://www.sinpermiso.info/textos/la-depresion-pospandemica>, Michael Roberts,

[Escriba aquí]

<https://www.cepal.org/es/comunicados/pandemia-covid-19-llevara-la-mayor-contraccion-la-actividad-economica-la-historia-la> 21 de abril 2020

https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/briefingnote/wcms_740981.pdf,
abril 2020

https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/briefingnote/wcms_740981.pdf 5
El Covid 19 y el Mundo del trabajo, pag.5

<https://www.eleconomista.com.mx/empresas/En-Europa-impacto-del-Covid-19-amenaza-59-millones-de-empleos-20200421-0007.html>

<https://www.sinpermiso.info/textos/situacion-de-la-economia-mundial-al-principio-de-la-gran-recesion-covid-19-referencias-historicas>

<http://www.observatoriodelacrisis.org/2018/08/entrevista-de-walter-formento-y-wim-dierckxens-a-samir-amin-junio-2018/>